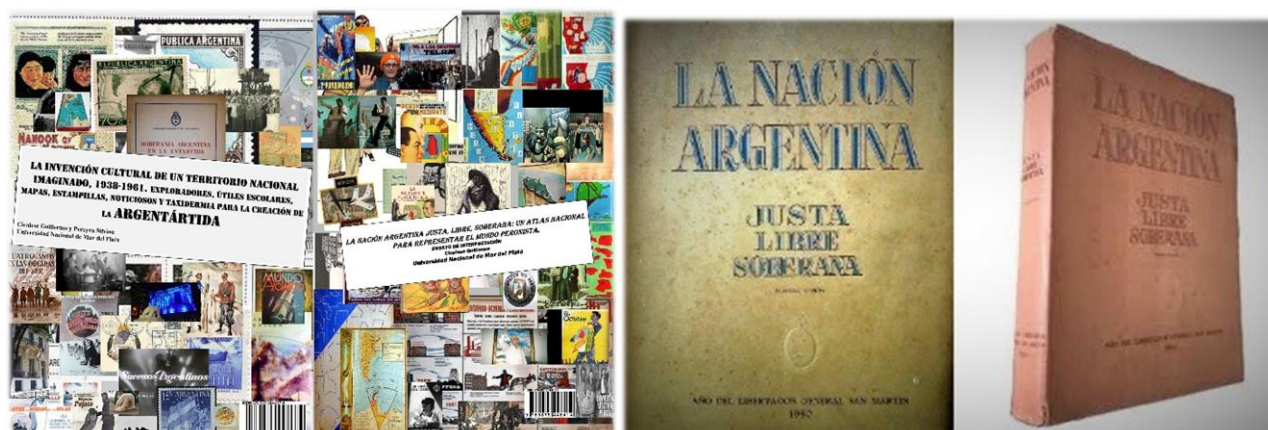


## ICONOGRAFÍA, SÍMBOLOS PICTÓRICOS Y CARTOGRAFÍA PARA REPRESENTAR EL MUNDO DEL PERONISMO CLÁSICO: LA NACIÓN ARGENTINA JUSTA, LIBRE, SOBERANA (1949)<sup>1</sup>

Cicalese Guillermo. Profesor en Geografía. Grupos Instituciones de la Ciencia Geográfica. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Buenas tardes a todos y todas. Primero agradecer la invitación a las autoridades de la Universidad Nacional de Córdoba, y en particular al Departamento de Geografía, como a los amigos y amigas de geografía siempre dispuestos a brindarme su escucha, esperemos que en esta exposición logre ganarla.



Les comento que la conversación de hoy tiene como idea exponer algunos aspectos que se relacionan con **textos e imágenes**, y **específicamente con símbolos pictóricos e íconos**<sup>2</sup>. En particular le hemos dado un sitial preferencial a la **iconografía cartográfica**, claro que no cualquiera, sino a aquella que se gestó durante el período clásico del Peronismo, entendiendo esta etapa como la que se desarrolló entre la primera y segunda presidencia (desde que gana las elecciones en 1946 a su derrocamiento en 1955). Esta iconografía aparece creemos de manera original, y luego en otros soportes de forma recurrente, en lo que las autoridades oficiales de entonces calificaron como “Atlas”, su título era la “Nación Argentina Justa, Libre, Soberana”. **Ciertamente de un libro se trata nuestra exposición de hoy**. Más allá de periodizar el peronismo clásico como lo hemos hecho, vamos a ver que en muchos casos los íconos y sus narraciones se van a difundir profusamente dando inicio al relato fundacional en 1943 (el breve período cuando Perón hace carrera política en el gobierno surgido del golpe de estado en ese año) continuándose en la posterior construcción de su partido-movimiento ya desde el poder presidencial. **La respuesta que intentamos dar**, en la idea de que no existen textos inocentes es aparentemente simple, muchos menos lo es éste que es aparentemente sólo de propaganda, pero que por su contenido en mucho ha trascendido ese fin primigenio. **Nos preguntamos** un tanto coloquialmente sobre qué es lo que determinó que este *Atlas* se haya hecho como se hizo y no de otra forma; es en ese derrotero que tratamos, indagando el pasado, reconstruir la complejidad de una red contextual en torno a él para extraer los significados principales que encierran sus páginas.

1. Esta exposición es en alguna medida es el resultado sobre una relectura y reflexión sobre dos *ebooks* que publicamos el año pasado: CICALSE, Guillermo (2018). *La Nación Argentina justa, libre, soberana: un atlas nacional para representar el mundo peronista*. Un ensayo de interpretación. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 978-987-544-841-4. <http://nulan.mdp.edu.ar/2958/>  
CICALSE, Guillermo y PEREYRA, Silvina Edith (2018). *La invención cultural de un territorio nacional imaginado, 1938-1961. Exploradores, útiles escolares, mapas, estampillas, noticiosos y taxidermia para la creación de la Argentartida*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 978-987-544-867-4. <http://nulan.mdp.edu.ar/3054/>

2. La **iconografía** es la disciplina que estudia las imágenes que se encuentran vinculadas con un personaje o bien con un tema en general. Un **símbolo pictórico** es un signo convencional que en el caso de los cartográficos si son cualitativos aluden directamente al concepto representado y son en general fáciles de reconocer por el vidente, en cambio los símbolos geométricos por ser abstractos son menos reconocibles directamente. Un **pictograma** tiene la singularidad de ser un signo icónico dibujado y no lingüístico que hace referencia figurativamente, de forma más o menos realista a un objeto real o a un significado (Instituto Geográfico Nacional, 2013).

Este libro que se había publicado en 1949 (y que reconocería dos ediciones más en 1950) el gobierno lo pone en la calle próximo a cumplirse el Primer Plan Quinquenal, cuando se había avanzado con una serie de medidas relevantes en el campo legislativo y de intervención en la sociedad como así en el territorio, y no dejamos de lado el hecho que estaba en ciernes los comicios donde Perón buscaría su reelección. Se trata de un libro **en tamaño bíblico de difícil clasificación** por sus contenidos, sus textos y prevalencia de imágenes; por otra parte estas últimas muy disímiles en cuanto a su “calidad artística”. Muchos de los amigos historiadores y del campo de la crítica literaria lo conocían, como así viejos militantes políticos lo recordaban, es que por su tamaño no pasa desapercibido y puede ser mirado hoy como un ejemplar raro. Algunos de ellos muy poco afectos al Peronismo sólo lo han visto como un magno panfleto de propaganda, que los opositores más fervorosos de la época **no dudaron en tildarla de totalitaria, unilateral y asfixiante**; haciendo una analogía con aquéllas que habían desarrollado los regímenes totalitarios de partido único en especial el Estalinismo y el Nazismo. Opinamos que con mucho más sutileza y en forma más apropiada **Horacio González (2017)** -en una inauguración en la Biblioteca Nacional sobre folletos del Peronismo- habló de la “**incesante publicística**”. Una calificación que parece más bien encuadrada para examinar el *Atlas* en función de los medios y las tecnologías que por entonces desplegaba la **cultura industrial**, despliegue puesto en el objetivo de incentivar el consumo de las clases medias que arribaban al mercado. En esa instancia se perfeccionaba la estrategia publicitaria de márketing haciendo mejor blanco sobre los sujetos consumidores. El libro como objeto industrial y buena parte de la iconografía justicialista a la caída de Perón seguiría el mismo destino de muchos impresos y símbolos materiales que marcaron su época: la censura, el ocultamiento, la prohibición y la hoguera.

Todos los gobiernos, todos los Estados mediante sus **elites simbólicas** parecen producir por distintos medios, canales y tecnologías mensajes que cargan sentidos en textos e imágenes de distinta naturaleza. Con estas prácticas la intención es, parafraseando a **Antonio Gramsci (2013)** la búsqueda de la **hegemonía** en la **batalla cultural** que se localiza en el seno de la sociedad, dicho en palabras más sencillas tratan de edificar consensos en la población en torno a sus proyectos, planes y realizaciones para erigirse y ser aceptados como la dirección moral y política de la comunidad. El Peronismo hecho mano de los **dispositivos** variados que ofrecía la época con sus **tecnologías** destinadas a una representación o mejor dicho a una autorepresentación. *La Nación Argentina* surge en una instancia donde el sistema comunicacional del Peronismo tiende a consolidarse logrando una distribución de productos amplia que portan una constelación de imágenes de diversa naturaleza, en forma preferencial visuales y auditivas, entre ellos: libros; afiches y pancartas; carteles; calendarios, fotografías; cintas cinematográficas; estampillas y sellos postales; medallas; plaquetas; suvenires, etc; en verdad todo una **imaginiería propia**. En esta constelación autorepresentacional cumplieron una función estratégica los mapas, dicho esto en sentido lato, puesto que en el *Atlas los mapas son singulares, el régimen visual del Peronismo* impulsó la creación de una nueva cartografía. Ésta se construyó aplicando dos estatutos básicos, uno siguiendo criterios de objetividad geométrica y racionalista a cargo como era corriente de las entidades técnicas oficiales; y el otro, probablemente con más efectividad en sus mensajes con criterio metafórico bajo la responsabilidad de ilustradores de planta del Estado o eventualmente contratados, esos mapas de **fantasía o caricaturizados** conformaron al correr de los años logotipos reconocibles. Dicho en pocas palabras los mapas no fueron una parte menor del montaje por parte del Estado de un **complejo exhibicionario** destinado a llegar audiencias cada vez más numerosas.

Ciertamente la *Nación Argentina* es de difícil clasificación en cuanto a géneros corrientes, suponemos que habrá sido toda una dificultad para los bibliotecarios a la hora de registrarlo temáticamente, catalogarlo y armar su ficha bibliográfica con descriptores. **Lois y Hollman (2011)** en un estudio sobre la revista infantil *Billiken* donde analizan los imaginarios y la cultura visual del Peronismo dicen que la *Nación Argentina* es un atlas *décontracté*. Este término que proviene y es usual en la confección de indumentaria hace referencia a un estilo informal pero refinado, desenfadado; algo así como un sport cómodo y elegante a la vez. La informalidad de este libro puede comprenderse en el contexto de los atlas que se difundían en la época, más no ya en la actualidad; basta en esta dirección echar una mirada a la colección de los atlas de *Le Monde Diplomatic*, o a tantos otros que toman los temas, diseños y gráficas de lo más desenfadadas, imaginativas, pictóricas y alejadas de los mapas convencionales de la cartografía más tradicional.

Por lo dicho hasta aquí vale la pena entonces explayarnos sobre los siguientes puntos:

1. **PRIMERO** cuál fue **EL CONTEXTO POLÍTICO Y ECONÓMICO** de producción, distribución y consumo del libro objeto de nuestro examen;
2. **SEGUNDO**, como hemos venido conceptualizando avanzar en el análisis sobre qué **TIPO DE LIBRO** se trata.
3. **TERCERO** quién y cómo se fabricó este **OPUS MECHANICUM** (objeto material) y cuál fue, ya refiriéndonos a sus contenidos, su **DISCURSO EN TEXTOS E IMÁGENES** (objeto ideal) en el orden temporal y geográfico.
4. **CUARTO y finalmente**, deseamos dejar planteado a manera de corolario de esta exposición cierta certeza. En verdad muchos de los íconos peronistas persistieron a pesar de la censura que se ejerció sobre el material de Estado y partidario a su caída, en algunos casos resignificados bajo el influjo de los condicionamientos históricos. En especial fue notable **LA PERMANENCIA DE LOS ÍCONOS CARTOGRÁFICOS** que hasta hoy siguen representándose como lo hacían en su origen. Es más mantenidos y reforzados no sólo por su legitimidad legal sino también presentes cotidianamente en la preconciencia de la población como parte del repertorio de lo que se ha denominado “nacionalismo banal”, caso que ocurre por ejemplo con el Sector Antártico Argentino.

1. El *Atlas* es lanzado a la calle en un **CONTEXTO PARTICULAR**, a poco de finalizar la primera presidencia de Perón y cuando buscaba su reelección que le había habilitado la nueva constitución aprobada no sin conflictos importante en el año 1949. Para entonces se habían tomado las principales medidas que habían consolidado un Estado Intervencionista, tomando el Estado el comando de la economía que incluía la nacionalización de las empresas y servicios privados que se estimaban básicos y resortes principales para dinamizar la producción, como generar avances en políticas sociales que han sido muy señaladas por diversos estudios de economistas e historiadores (como el salario mínimo, vital y móvil; la mejora adquisitiva de los trabajadores, las vacaciones, el aguinaldo; los tribunales de trabajo; etc.). En esa instancia el *Atlas* hacía propaganda usando los instrumentos que le proveía el máquetin de la época, resaltando los logros materiales del Primer Plan Quinquenal y difundiendo su doctrina. Se resaltaban los logros de la planificación pública exhibiendo cómo en un corto período se había artificializado de manera contundente el espacio nacional, y claro está, no podían faltar en su prosa las palabras de su principal candidato. Recordemos que la Constitución de 1949 en su articulado incluyó no sólo las corrientes filosóficas inspiradas en el constitucionalismo social sino también, algo muy paradigmático con respecto a la gestión y acción territorial, nos referimos a la declaración de patrimonio irrenunciable de los recursos naturales en favor del Estado Nacional sobre todo en yacimientos minerales (hidrocarburos), caídas de agua, y fuentes de energía en general que plasmó en el tan conocido, nombrado y referenciado artículo 40, por otra parte tan presente en los debates públicos durante años en la Argentina. Los textos legales de la Constitución de 1949 serán ampliamente graficados bajo formato de impresos populares, incluso en el *Atlas*, libro que creemos que puede ser entendido a la manera de precuela de la iconografía partidaria.

2. Decíamos que hay toda una dificultad en determinar de **QUÉ TIPO DE LIBRO** se trata “la Nación Argentina”. Quien hoy lo lee o ve, puede inferir que por su tamaño parece una obra religiosa a lucir en un púlpito sobre todo si tenemos en cuenta su contenido doctrinario, pero también puede ser pensando como un álbum que certifica la marcha de una obra en construcción por etapas, o incluso de juzgarlo por sus estampas, pictogramas y carátulas con su impronta de pedagogía escolar como un conjunto de fotos o retratos en ambientes hogareños y familiares. El volumen aparenta también conforme lo manipulamos una encuadernación de afiches que tienen *per se* sentido unitario de manera indiferenciada de la sucesión en lo que se los ha ordenado. Esta última cualidad que resaltamos nos alertó sobre la relación entre materialidad y simbolismo. De hecho si se presta atención hay marcado un camino de valor heurístico para que desde su condición de objeto material recobremos el sentido de los discursos que sus páginas encierran, tanto el textual como el visual. Dejemos para ahora este punto para retomar luego en el ítem 3.

Creemos que una buena aproximación fue preguntarnos sobre dos cuestiones: por un lado por los agentes quienes compusieron sus textos e imágenes, y por el otro lado, por los agentes que lo fabricaron y distribuyeron

como objeto cultural<sup>3</sup>. En el primer caso fue la oficina de Control de Estado bajo la supervisión de un estadógrafo<sup>4</sup> dependiente de Presidencia de la Nación donde laboraron educacionistas e ilustradores. En el segundo caso cumplió la compañía Peuser un rol principal preparando **el código, el *opus mechanicum***. El libro se elaboró en las imprentas de los talleres de Peuser, editorial fundada a fines del Siglo XIX y que era para entonces una empresa que había sido en sus orígenes una librería comercial, desde inicios del siglo XX se había expandido en el campo de los impresos imprimiendo no sólo libros sino también documentos estatales, legales y comerciales con casi exclusividad en el mercado. Durante el Peronismo tomó un desarrollo notable dando sus adelantados talleres servicios a otras empresas editoriales, distinguiéndose en textos escolares por encargo de agencias de Estado, ediciones de libros oficiales y oficialistas, rememoremos que tomó a su cargo la tirada millonaria de los ejemplares de la “Razón de mi Vida” de Evita en reproducción de bolsillo y de lujo. Digamos que hay dos aspectos de esta **empresa editorial** que queremos destacar:

a. En primer lugar su gran experiencia en impresos populares: por sus talleres pasaban encargos sofisticados como folletos, láminas artísticas y fotográficas, revistas especializadas, almanaques, guías, mapas, estampas, postales, colecciones literarias clásicas y populares, enciclopedias, geografías, atlas, como colecciones que integraban textos de viajes y descubrimientos. En este aspecto sus impresos cartográficos eran sobresalientes, para el año 1947 el cartógrafo, historiador y empresario papelerero José Anesi les había cedido los derechos de autor de material cartográfico elaborado y patentado por institutos cartográficos europeos a los que representaba en Argentina, entre ellos el Instituto Geográfico De Agostini (que dirigía el hermano del explorador, geógrafo, montañista y documentalista Padre Alberto María De Agostini quien dejaría a su paso por América fuentes documentales únicas sobre la Patagonia). José Anesi durante años había editado una geografía popular conocida como la “Revista de Geografía Americana” que a criterio de **Perla Zusman (2012)** por su línea editorial y contenidos resultaba similar a la *National Geographic Magazine*. Recordemos por otra parte que de sus talleres pocos años después (en el año 1958 pone en la calle el primer tomo) va a salir la colección de La Argentina Suma de Geografía con una cartografía muy sofisticada para la época, en su prólogo presentación se recordaba que había sido la editora de la “Descripción amena de la República Argentina” de Estanislao Zeballos<sup>5</sup>, toda un acontecimiento para inicios de la década del 80 del Siglo XIX por la calidad del producto valorado en la elite por su suntuosidad. Ya desde entonces el “negocio” se convirtió en un espacio de sociabilidad donde acudían políticos, escritores, diplomáticos y empresarios lo que permitió a la empresa comenzar a acopiar un capital no sólo económico y cultural sino también social; es decir enriqueciendo este último por redes y contactos.

b. En segundo lugar, Peuser no sólo era una editorial con sucursales en las ciudades principales del país, sino un emprendimiento cultural complejo con un buen capital acumulado para cuando el Peronismo llega al poder. Desde sus salones situados en la *promenade* Florida de la ciudad de Buenos Aires que fue inaugurado con una retrospectiva del arte argentino por un miembro de la familia<sup>6</sup> en 1944 (**Bermejo, 2012**) efectuaba muestras regularmente. Además de dedicar sus salones al comercio de arte se armaban exhibiciones (en colaboración con embajadas y centros internacionales) de libros, cuadros, fotos, dictado de conferencias y conciertos musicales; erigiéndose así en un centro de “alta cultura” con disertaciones como así exposición de obras consagradas y de vanguardia. Es más, es en ese foco de “alta cultura” que se presenta ese producto de “cultura masiva” destinado a convertirse en popular que fue el *Atlas*, nada menos que ahí lo lleva el gobierno con la presencia y palabras de Perón y de los máximos responsables de la empresa. Florida como arteria comercial va a ser durante la presidencia de Perón estratégica en las instalaciones de neto corte político cuyos montajes de escenarios y pancartas mostrarán una gran familiaridad con las ilustraciones de la *Nación Argentina*, cuestión que abordaremos más adelante.

3. El libro como artefacto cultural tiene una doble naturaleza de objeto ideal y material simultáneamente, es decir posee un sustrato material y un sentido que se expresa en alguna medida en sus páginas.

4. Se trataba del español José Miguel Francisco Luis Figuerola y Tresols (1897-1970) con una formación como jurista, docente y hombre de Estado que desarrolló su actividad profesional y política participando tanto del gobierno del Falangista Miguel Primo de Rivera como en la Argentina con el Peronismo, sobre todo tuvo un rol de peso en la planificación del Primer Plan Quinquenal y en la organización de oficinas estatales de estadísticas y departamentos encargados de cuestiones laborales.

5. Nos referimos a los tres tomos escritos por Estanislao S. Zeballos, hombre notable de la Generación del 80 que fue tres veces canciller de la Argentina y creador del proyecto de la Campaña del Desierto, lo que le permitió al país extender su territorio hacia la Patagonia. Los libros fueron publicados en La Plata entre 1881 y 1888 con suntuosas ilustraciones, mapas y tablas estadísticas, a saber: Viaje al País de los Araucanos; La Región del Trigo y A través de las Cabañas.

6. *Marchand d'art* Gilberto Knaak Peuser

3. Como ya describimos el **OPUS MECHANICUM** se nos aparece como un libro gigante, definido para la época como “tamaño bíblico” constituido por páginas cuya composición es similar al papel con la que se hacía los afiches, con un formato gran rectangular muy apropiado para la tipografía de tamaño grande y abundantes dibujos. Cuando uno lo lee da la impresión que está pasando afiches en un *stand* u observando un cartel de estilo comercial sobre un paredón. El **DISCURSO TEXTUAL** del *Atlas* es de texto abierto y de una prosa coloquial muy en línea con los cambios que en la década del 40 se experimentaban en el texto publicitario. **Natalia Milanesio (2014)** cuenta en “Cuando la clase obrera salió de compras” que los estudios de márketing que realizaban agencias norteamericanas en Sudamérica aconsejaban abandonar el lenguaje formalizado para el uso del tuteo tomando en cuenta los modismos, giros, humoradas y costumbres lugareñas en el ejercicio de la publicidad. Hagamos una digresión vinculada a esta última afirmación, el discurso de Perón que se reproduce con generosidad en *el Atlas* personificó un cambio en la comunicación política, su habla era cercana al lenguaje de la propaganda del momento, tenía una habilidad para ser llano, cautivante y elocuente<sup>7</sup> alejado de las alocuciones de los “doctores”, es decir de los políticos tradicionales que en los mítines instrumentaban su voz impostándola con referencias floridas en su decir. Las mismas agencias ya habían descubierto que los productos publicitados se vendían mejor por ese tipo de lenguaje y mucho mejor aún si entraban por los ojos más que por los oídos; sobre todo cuando nuevos consumidores arribaban masivamente a calles, centros de ocio, plazas, parques, teatros, cines y ciudades turísticas.

La *Nación Argentina* es un producto de la cultura industrial imaginado para el gran público como un texto abierto con un diseño caligráfico y de ilustraciones que semejan afiches. En sus páginas-afiche toma forma libresca uno de las fijaciones o lemas que guiaron al movimiento justicialista desde su origen hasta hoy: ganar la calle. En la época y sobre todo con la llegada de Raúl Apold a la Subsecretaría de Prensa y Difusión en 1947, que tenía una aquilatada carrera en el mundo del espectáculo, se pusieron en escenario innumerables muestras, ferias y exposiciones que tomaban la zona céntrica de las ciudades interponiéndose o encauzando el paso del transeúnte. Así los paseantes eran sumergidos en un bosque de afiches, paneles y gigantografías. Recordemos que por entonces la publicidad principal se jugaba en las calles, en sus paredes, galerías, en estaciones y transportes colectivos; sitio que se privilegiaba conforme se acentuaba la escasez que se experimentaban desde la guerra para la obtención de papel prensa que llevaba a limitar el tamaño y el número de avisos posibles en los periódicos.



7 Félix Luna (1984) recordaba que “el país” se acostumbró a los reiterados discursos radiales de Perón, sabía decir –rememoraba como militante opositor- frases rotundas, acuñaba eslóganes de fácil memorización, exageraba, simplificada, pero llegaba como nadie al auditorio de los trabajadores, esta impresión caracterizada del historiador parecería encerrar los atributos de una receta con todo un estilo efectivo a la hora de vender un producto.

Estas consideraciones nos llevan al segundo punto del discurso, al discurso visual más concretamente a las **IMÁGENES**. En estas imágenes se transponen mediante dibujos la doctrina peronista, las medidas de gobierno fundamentales, y se pone a la vista del público nuevos sujetos sociales hasta entonces no nombrados o ignorados, entre ellos sobre todo el sujeto obrero o trabajador<sup>8</sup> (Gené, 2005). El Estado Peronista podría decirse que traspaesa mediante recursos visuales sus iniciativas doctrinarias y realizaciones de gobierno a lo que denominaba en sus puestas en escena postales estadísticas reproducidas como gigantografías que suelen en las páginas del *Atlas* complementarse con sucesión de rostros y mapas de carga metafórica por sus símbolos pictóricos.

Los mapas que encontramos en la *Nación Argentina* los podemos clasificar en:

a. **mapas productivistas** que muestran una geografía económica nacional que ha sido transformada en profundidad afectando al territorio. En su mayoría estos mapas metafóricos se han diseñado acompañados por las estampas de dos sujetos sociales evidentes: los trabajadores y las agencias burocráticas del Estado que intervienen como aliados en ese empeño de metamorfosis; a la vez esta misma cartografía temática dispuesta en cortes por etapas se constituyen en pruebas de la obra de gobierno; y



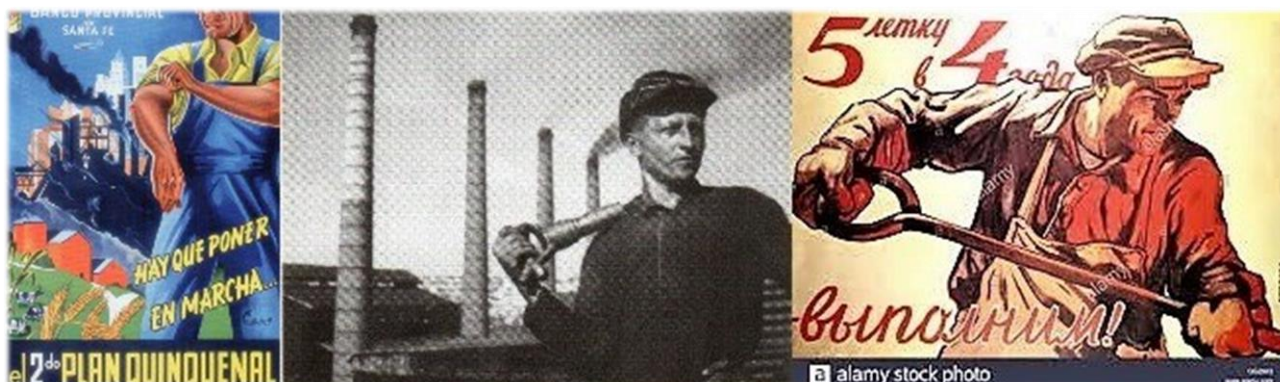
b. **mapas soberanos** que abren (o reafirman) a la mirada sobre cuatro espacios “nacionales” para llevarlos a la conciencia popular: el subterráneo continental, el subyacente marítimo con su correspondiente plataforma y masa líquida, el aéreo y el polar. En este último caso sólo nos referiremos muy brevemente a algunos de ellos dejando abierto al interés del auditorio el tema de la invención por parte del Peronismo de la Antártida Argentina.

Una aclaración antes de continuar con los mapas que son, como vamos a observar, verdaderas representaciones sociogeográficas, aunque con significativos guiños temporales. Enfatizamos que el Peronismo en su procesamiento de la “historia nacional” construye un relato muy conveniente a sus fines (Plotkin, 1993) que se

entremete de manera categórica en sus gráficas, entre ellas por supuesto en las cartográficas. En el corte tajante entre el antes y el después se exhibe un pasado ruinoso y un presente-futuro venturoso, poniendo en primer

8 Gené (2005) sostiene que el trabajador aparece de tres formas: como el “descamisado”, el “trabajador industrial” y o el “peón rural”; mientras Plotkin (1993) en forma coincidente al analizar los cambios en los textos escolares afirma que el peronismo pone en primera plana el sujeto trabajador, la figura de la enfermera (mujer trabajadora), los ancianos y temas como los derechos sociales entendidos como una obligación irrenunciable de Estado en contraposición a la idea de caridad.

plano un lapsus de progreso social y económico que toma el año 1943 como hito fundacional de la “Nueva Argentina”; es decir el inicio de la carrera de Perón hacia la presidencia. En el caso de nuestro objeto de estudio la sucesión temporal emula en su carácter y escritura las tiras de los cómics o para ser más precisos el uso de la rosta soviética, táctica gráfica empleada por la comunicación oficial en la URSS para transmitir en forma más eficiente a los iletrados los logros y los principios de la revolución comunista.



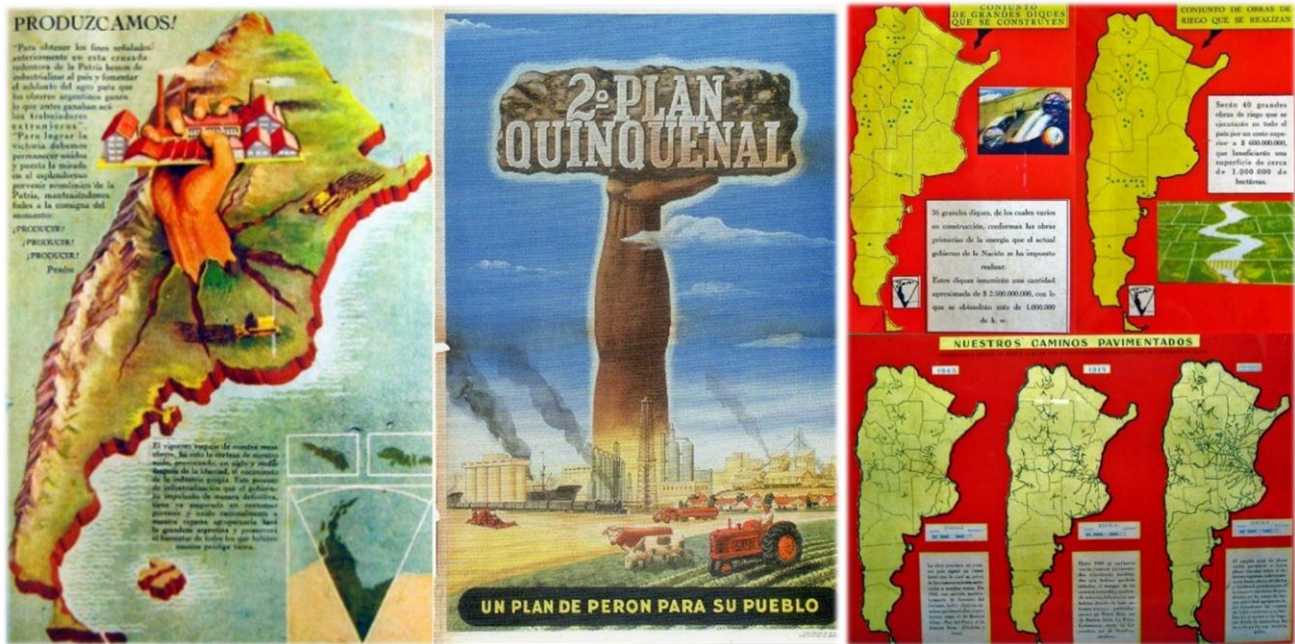
a. Los **mapas productivistas** son acompañados por rostas que narran la aplicación y los resultados de políticas públicas, como fue el plan y desarrollo de la nacionalización de compañías de hidrocarburos con datos estadísticos sobre motos invertidos, producción, estado de las reservas y consumos de fuentes de energía. La estética de estas imágenes abreva en lo que el curador del artista **Daniel Santoro** ha denominado como “neoestalinismo blando”. Sin embargo se puede decir relativizando esta calificación que la iconografía justicialista adoptó y remozó en numerosas ocasiones formas y estilos propios de la **vanguardia constructivista soviética** para retratar paisajes criollos. Este movimiento artístico que tuvo su inicio en la Revolución Bolchevique alcanzó su auge en la década del 20 finalizada la guerra civil, profesaba un optimismo manifiesto sobre las máquinas y el progreso industrial. Sus mentores se pusieron al servicio de la revolución renegando del arte burgués por decorativo, creando un arte funcional para el trabajador inventando objetos para el uso cotidiano en el hogar y el trabajo en la fábrica. Pero sin duda, el gran aporte de esta escuela se jugó en la búsqueda del consenso revolucionario mediante los artefactos usados en la comunicación política, sobre todo a través de la creación del diseño gráfico en carteles y pancartas, además de idear instalaciones como escenarios y tribunas destinadas a las masas.

Ciertamente, lo que identificamos en *La Nación Argentina* es una doble impronta en las ilustraciones: por un lado el constructivismo al servicio de la revolución que describimos antes; y por el otro lado el **Estajanovismo**<sup>9</sup> -un movimiento que se inició en las bases de la clase obrera con el fin de superar las metas señaladas por los planes quinquenales soviéticos. En distintos sectores laborales se desató la llamada “emulación y competencia socialista” con el principio para los equipos de trabajo de ser más productivo en bien de la comunidad, empezando originalmente estas iniciativas en los yacimientos de carbón. El Estado capitalizó estos bríos llevándolos a otros sectores de la economía, se puso al frente premiando a los grupos laborales y a los individuos más destacados en sus tareas con reconocimientos públicos en ceremonias que festejaban su patriotismo, actos populares que fueron en forma generosa atestiguadas por el cine, la fotografía, las artes plásticas y la cartelería.

El Peronismo tanto en el *Atlas* como en su folletería y cartelería puso en primer plano objetos propios que eran geoméricamente retratados por el constructivismo, íconos reconocibles tanto del consumo como de la producción. Así se recorta un panorama de silos, torres de petróleo, máquinas, chimeneas de fábricas, tierras

<sup>9</sup> Alekséi Stajánov minero del carbón se convirtió en la década 30 en la URSS en un ejemplo moral del régimen comunista por su productividad en la extracción del mineral, su figura trascendió en distintas expresiones del género popular como ícono para animar el desarrollo económico del país. La reciente miniserie *Chernóbil* (HBO y Sky) muestra la mirada del cine estadounidense u occidental sobre estos personajes cuando son reclutados por el ministro de minería para cavar en tiempo record y construir un contra piso blindado por debajo de la central nuclear para evitar la expansión de la contaminación. Los personajes, rudos, orgullosos, entregados de lleno a sus tareas e irrespetuosos con las autoridades se los muestra con una desnudez corajuda afrontando los riesgos de la radiación. Diariamente en una carrera contra reloj anotan en una pizarra su rendimiento en la extracción de escombros radioactivos. En algo esta personificación procesada de manera sensacionalista, no por eso menos atractiva, hace recordar a las cualidades difundidas por la propaganda estatal sobre el estajanovismo.

roturadas, tractores y perfiles de edificios industriales son observables junto a los chalets californianos de planes estatales, familias en torno a una mesa y artefactos de uso cotidiano. La condición de escenificación de exacerbación de los fines de la producción económica es el productivismo que se realiza con mediciones bosquejadas con guarismos y figuras de trabajadores completas o fragmentarias como cuando se ubican los miembros del cuerpo humano en el centro del dibujo; manos y brazos en acción se recortan sobre un fondo con una clara intención dinámica; de esta manera miembros musculosos y resueltos toman herramientas, instrumentos y máquinas de trabajo. Como se ve en el *Atlas* estos motivos son parte de los signos pictóricos superlativos que se reproducen en sus mapas de sentido más metafórico. En verdad con los mapas lo que se pone frente a la mirada es la transformación de un territorio primigenio poco intervenido en el pasado sobre el que se ha “fabricado” una segunda naturaleza.



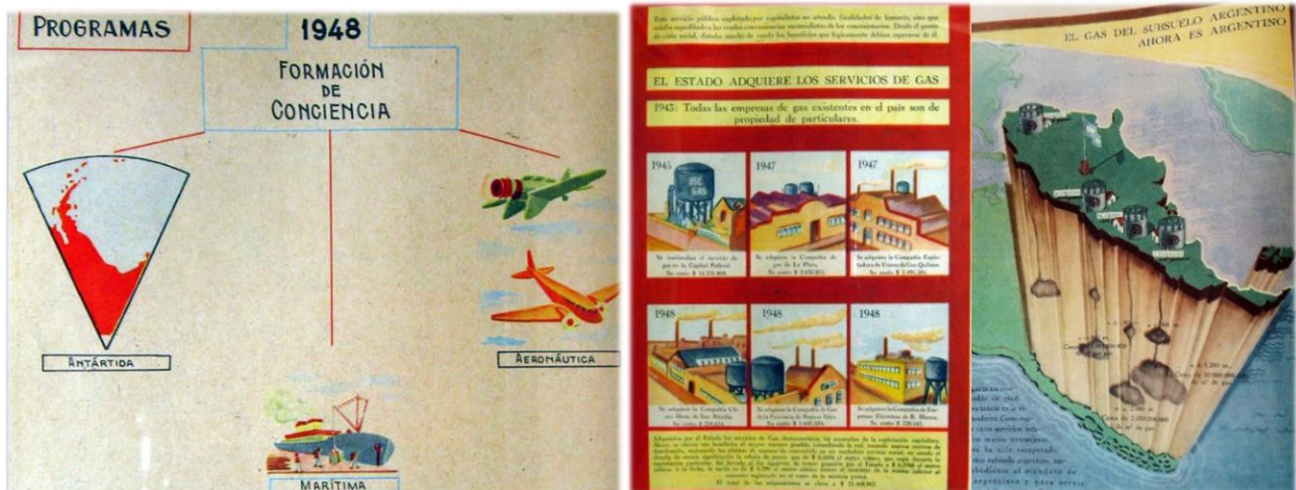
Los mapas productivistas además en las páginas de la *Nación Argentina* cumplieron otra misión no menor en la coyuntura en la cual el libro se distribuía, estos mapas son utilizados como **documentos probatorios** junto con las postales estadísticas de la obra de gobierno; al disponerlos en series temporales junto con datos positivos y diagramas cuantitativos de fácil lectura revelaban un claro progreso edilicio del espacio por la densificación de puntos y redes (FIG ), en suma oficiaban como argumento político ya que con el mapa en mano el ciudadano podía verificar la existencia de estaciones, rutas, diques, gasoductos, vías de ferrocarril, puertos, aeropuertos, etc. que se habían creado en los últimos años.

b. Con respecto a los **mapas soberanos** se pretende por parte del Estado Peronista popularizar las demandas territoriales en el campo de las relaciones internacionales, tanto las tradicionales como las que el gobierno había creado un tanto originalmente. Esa soberanía se ponía en juego en dos tipos de representaciones: una diseñada con perspectivas tridimensionales cuando por ejemplo se exageraba -al igual que en las caricaturas- ciertos rasgos del territorio. Este es el caso del **subsuelo terrestre** en el cual se graficaban las cuencas de hidrocarburos con bolsas y canales que se extendía hasta la superficie desembocando en las principales urbes productoras del país. En el **territorio marítimo** se incluía la **plataforma submarina y la masa líquida** que la sustentaba demarcadas por la inscripción de “Mar Argentino”, porción que superficialmente se la comenzó a exhibir junto con la “Antártida Argentina” puesta en un recuadro o bien haciendo uso del mapa bicontinental<sup>10</sup>. Todos aparecían como nuevos espacios soberanos bajo el control interno del Estado consagrados en la constitución

10 El mapa de la Antártida Argentina se representa como sector propio en un documento de la Comisión Nacional del Antártico llamado Soberanía Nacional en la Antártida en el año 1947, a partir de ahí se incluye en varios atlas nacionales editados por empresas comerciales y revistas populares, pero recién el Instituto Geográfico Militar lo incluye en el Atlas Geográfico de la República Argentina que se publica en 1953.



aprobada en 1949. El mar epicontinental y la Antártida Argentina bajo normas legales nacionales, pero claro sólo unilaterales, ya que requeriría de un consenso internacional que sucedería varios años después en el caso de la plataforma submarina y quedaría en suspensión en el caso de la porción polar con la firma del Tratado Antártico<sup>11</sup>. El mapa bicontinental que se crea y difunde durante el Peronismo y que engloba estos nuevos espacios es la cartografía de la “Nueva Argentina” que sueña el Peronismo. **Lois (2012)** ha llamado a este cambio de figura “del país” como la segunda intervención sobre el mapa nacional; en suma este diseño, o el que tiene el recuadro antártico anexado en otra escala resultaron ambos adecuados para desenvolver el imaginario territorial sobre estos espacios a constituirse en la conciencia popular, pasando a integrar el repertorio de otros símbolos y el lenguaje cotidiano que compusieron el “nacionalismo banal”<sup>12</sup> de los ciudadanos del país.

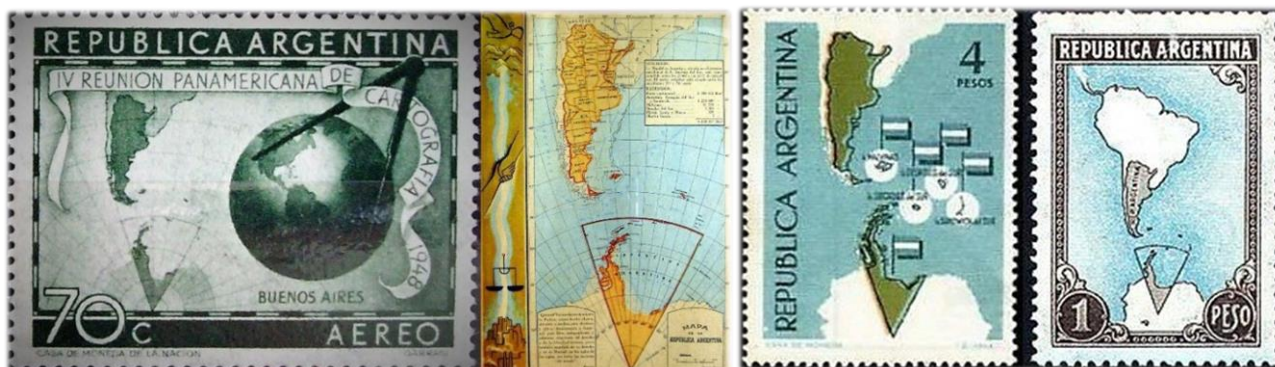


4. Para cerrar esta exposición hablemos en este apartado sobre la **PERSISTENCIA DE ÍCONOS**. Derrocado el Peronismo la “Revolución Libertadora” inicia una carrera iconoclasta y de censura legal con la sanción del **Decreto N° 4161 (del año 1956)** que tituló “Prohibición de elementos de afirmación ideológica o de propaganda peronista”. Por ese mismo acto jurídico se disolvía el Partido Peronista, mientras en la práctica callejera se procedía la destrucción de todo símbolo y texto partidario justicialista. Los nuevos ocupantes de la Casa Rosada la emprendieron contra lo que juzgaban como propaganda totalitaria destinada a engañar a la conciencia ciudadana como lo habían hecho los fascismos europeos. El decreto incluso prohibía las marcas comerciales, terminología y dibujos que sean tenidos por alguien como pertenecientes al “régimen depuesto”. Este punto del articulado represivo dejaba en claro que muchos de los símbolos del peronismo que se evocaban en palabras, frases, dichos y viñetas del lenguaje coloquial se copiaban y reiteraban en marcas y bienes de consumo masivo (almanaques, fósforos, yerba, útiles escolares, vajilla, enseres del hogar, etc.). Infringir esta norma significaba prisión de hasta 6 años, multas e inhabilitaciones. Mucho del material fue destruido, otro preservado por servir como prueba por las comisiones investigadoras que iniciaron la persecución penal contra dirigentes. Digamos para terminar que la **desperonización y el descartografiado** alcanzó a la **toponimia** de fraseología doctrinaria y a los nombres propios que evocaban al Justicialismo en plazas, avenidas, paseos, provincias o ciudades que recobraron, de este modo, sus viejos nombres patricios o directamente fueron nominados por la condición adjetivada de sus accidentes físicos. Sin embargo, esta operación no afectó la **imagen global del mapa** de la Argentina como tampoco no alcanzó en forma decisiva a los diseños cartográficos (y algunos de sus íconos coaligados), sobre todo en el tema antártico más allá que en 1959 se suscribió el Tratado Antártico y de hecho

11 También la gráfica se orientó numerosas veces como en el *Atlas* a representar el territorio aéreo que se definía en términos estratégicos militares por estaciones, pistas, aeropuertos, flujos de transporte aéreo creciente y los prodigios técnicos de la industria nacional.

12 **Michael Bilig (1998)** ha definido el nacionalismo banal como aquél que funciona en el nivel preconscious, y que reside en los símbolos triviales y en el habla cotidiana pasando desapercibido en su reproducción diaria (banderas, íconos patrióticos, el “nosotros”, etc.) a diferencia de los ritos y ceremonias que nos recuerdan pertenencias y que hace que los sujetos se sigan sintiendo como parte de una “comunidad imaginada”. Es decir este autor se interesa más en cómo se mantiene el sentimiento nacional que en cómo se crea, en este último sentido juega un rol bien importante lo cotidiano en la construcción de esta identidad. Advierte como los estudios académicos han incurrido en un descuido teórico al vincular el nacionalismo con la batalla por la definición de límites y fronteras, y sólo han visto el nacionalismo como un fenómeno exótico, como cosa propia de los demás ajeno al escritor académico; algo similar –dice- ha ocurrido cuando se ha puesto en forma única el foco en los nacionalismos “vehementes” o “calientes”.

se internacionalizó el polo, e incluso se dio continuidad en el esbozo a aquéllos espacios que se encontraban en litigio con Chile y Uruguay.



## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, Benedict (2012). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Billig Michael and Rosamaría Núñez (1998). El nacionalismo banal y la reproducción de la identidad nacional. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 60, No. 1 (Jan. - Mar., 1998), pp. 37-57.
- Canal á. Movimientos de la cultura universal - Constructivismo ruso - 21 ene. 2015. (1 noviembre 2019). Marcelo SAG. <https://www.youtube.com/watch?v=ul8avVPEGME&t=840s>
- Chartier, Roger (1994). *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV Y XVIII*. Barcelona: Gedisa.
- Chartier, Roger ¿La muerte del libro?. *Orden del discurso y orden de los libros Co-herencia*, vol. 4, núm. 7, julio-diciembre, 2007, pp. 119-129 Universidad EAFIT Medellín, Colombia
- Cicalese, Guillermo (11 de octubre de 2015). El mapa bicontinental argentino: la venganza póstuma del geógrafo nacionalista Raúl Rey Balmaceda. *Diario La Capital*, 109 (36336), p. 12. Recuperado de: <http://nulan.mdp.edu.ar/2391/>
- Gené, Marcela (2005). *Un mundo feliz. Las representaciones de los trabajadores en el primer peronismo (1946-1955)*. Buenos Aires: FCE-Universidad San Andrés.
- Giono, Lucas (2012). *Una con final feliz... Abordaje semiótico narrativo del discurso plástico arquitectónico en la exposición de la "Nueva Argentina" (Buenos Aires, noviembre, 1951)*. Presentación de avance de investigación en las Terceras Jornadas de Becarios UBACyT. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. UBA. Buenos Aires, junio 2010. Recuperado d Indij, Guido (2012). *Perón Mediante. Grafica peronista del período clásico. Colección Registro Gráfico*. Buenos Aires: La Marca Editora. <https://es.slideshare.net/LucasGiono/2012-oral-jornadabecariosfadula-nueva-argentina>
- González, Horacio (5 de abril de 2017). Discurso de inauguración de la muestra: Roberto Baschetti (curador) *La incesante publicística. Folletos del primer peronismo (1945-1955)*. Buenos Aires, Biblioteca Nacional del Mariano Moreno. Recuperado de: [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=759&v=nECAEZsyY2k](https://www.youtube.com/watch?time_continue=759&v=nECAEZsyY2k)
- Gramsci, Antonio. Cuadernos de la cárcel. Conceptos básicos de su pensamiento. <http://www.youtube.com/watch?v=AFi3vAiMR7c> (18-06-2019)
- Hollman, Verónica y Lois, Carla (2011). Imaginarios geográficos y cultura visual peronista: las imágenes geográficas en la revista *Billiken* (1945-1955). *Geografía Em Questao*. V.0. 2, 239-269. Recuperado de: [http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio\\_Gramsci](http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Gramsci) Antonio Gramsci. Publicado el 09/01/2013 [http://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto\\_internacional/pdf/CI%2039/antartida%201er%20peronismo.pdf](http://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto_internacional/pdf/CI%2039/antartida%201er%20peronismo.pdf)
- Instituto Geográfico Nacional. Conceptos Geográficos. Gobierno de España. Ministerio de Fomento. [https://www.ign.es/web/resources/cartografiaEnsenanza/conceptosCarto/descargas/Conceptos\\_Cartograficos\\_def.pdf](https://www.ign.es/web/resources/cartografiaEnsenanza/conceptosCarto/descargas/Conceptos_Cartograficos_def.pdf)
- Lois, Carla (2009). Imagen cartográfica e imaginarios geográficos. Los lugares y las formas de los mapas en nuestra cultura visual. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona,

XIII/298. Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-298.htm>>. [ISSN: 1138-9788].

- Lois, Carla (2012). "La patria es una e indivisible". Los modos de narrar la historia territorial de la Argentina. *Terra Brasilis (Nova Série). Historia de Geografía e Geografía Histórica* 1/2012. Recuperado de: <https://terrabilis.revues.org/138>
- López, Eduardo (2012). La letra con amor entra. En Indij, Guido (2012). *Perón Mediante. Grafica peronista del período clásico. Colección Registro Gráfico*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- Luna, Félix (1984). Un joven coronel. Luna, Félix (Dir.) *Nuestro siglo. Historia gráfica de Argentina*. N° 3. Buenos Aires: Editorial Hyspamérica.
- Mercado, Silvia (2014). Raúl Apold, el inventor de la liturgia peronista. Ascenso y caída del secretario de Informaciones y Prensa. *Todo es Historia*, 558, 6-33.
- Milanesio, Natalia (2014) Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Plotkin, Mariano (1993). Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista (1946-1955). *Historia Argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- Santoro, Daniel (2012). La construcción imaginaria de un mundo. Indij, Guido (2012). *Perón Mediante. Grafica peronista del período clásico. Colección Registro Gráfico*. Buenos Aires: La Marca Editora.
- Sirvén, Pablo (27 de agosto de 2010). *El papel del peronismo*. Diario La Nación. Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.lanacion.com.ar/1298437>.
- Zusman, Perla (2012). La Revista Geográfica Americana en la década de 1930: entre el modelo de la *National Geographic* y la invención. *Registros. Revista de Investigación Histórica*, (9), 81-96. Recuperado de: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/85>

*\* El presente artículo se preparó para ser expuesto en una clase de 50 minutos, las imágenes que lo acompañan se proyectaron durante la clase, mientras las notas que se anexan en la página subsiguiente es la "ayuda memoria" que se escribió poco antes de la exposición oral. Lamentablemente no pudimos transcribir el diálogo y rico intercambio que se produjo al final de la clase con los miembros del auditorio. Habiendo escrito el presente texto para ser comunicado bajo una expresión oral se reiteran y retoman palabras, conceptos y términos a los efectos de hacer más claro y explicativo el orden del discurso.*

Iconografía, símbolos pictóricos y cartografía para representar el mundo del Peronismo Clásico: La Nación Argentina Justa, Libre, Soberana (1949)

1o) Textos e imágenes - iconografía cartográfica - Peronismo Clásico (43)

Iconografía peronista invade = Libro Atlas propaganda (el otipeu)

RESPONDER: significado profundo (no hay textos nocentes) RED CONTEXTUAL

2o) En este CAMINO CONCEPTOS TEÓRICOS Un libro o libros - política convocacional del Peronismo  
 en busca de referencia cultural - hecho masivo cultura masiva  
 Consenso / dirección / Soledad dispositivos de reproducción de imágenes culturales complejo exhibicionario

3o) Significado profundo el examen - nuestro caso -

**A** Contexto político/económico / produce / distribuye / consume nacional

**B** Que tipo de libro se trata

B1 - *opus mechanicum* (obj. material)

**C** Permanencia de íconos / y otros Ideal / sentido / textos - imágenes / Representación hist/geográficas

**A** Contexto político

**B** 1Q - 18 res - reelaboración = Const 49 - franquicias / modelo econ-social Art 40

**B** Que tipo de libro se trata / catalogación (?)

**C** Persistencia de íconos - Decreto censor

**A** Descartar grafías, toponimia

**A** íconos AMPLIATIVA

Lois/Hollman Atlas decontraché - (época/actual)

propaganda - mercante publicística

Reliquias / album foto / texto escolar / album con estructura

Carpeta de afiches  $\rightarrow$  obj. material simbólico / Quiénes  $\leftarrow$  plano cartográfico  $\rightarrow$  Control "alta cultura"

¿cómo es el texto? tamaño/reto/afiches  $\rightarrow$  Pensar - Ames 46

Proyecto cultura masiva - Milanesio  $\rightarrow$  explicación 1944  $\rightarrow$  CAPITALES econ social cultura

Cuadernos / publicitario / Peron / (para la calle) Ahold 1949 complejo exhibicionario

en la calle Florida. Calle - visual - masas masivas ciudad plenas traves

¿cómo son las imágenes?  $\rightarrow$  masas masivas ciudad plenas traves

mapas publicitarios / tratamiento tiempo / rostros  $\rightarrow$  mecesolunero blando / Play / Campesal

## RESUMEN

*La Nación Argentina Justa, Libre, Soberana* se publicó por primera vez en 1949 estando el primer gobierno peronista próximo a finalizar el Primer Plan Quinquenal, plan que había permitido progresar en una serie de medidas relevantes en el campo legislativo, y sobre todo, una intervención política notable en la sociedad como así en la transformación del territorio nacional. Este "Atlas" impreso en tamaño bíblico por sus contenidos, sus textos y prevalencia de imágenes estaría en sus íconos y narraciones destinado a ser replicado por distintos medios y soportes, integrándose el voluminoso libro al repertorio iconográfico que constituyó el imaginario justicialista del período clásico.

<b>Tipo de Documento:</b>	Documento de Conferencia (Paper)
<b>Autores:</b>	Cicalese, Guillermo Gustavo
<b>Conferencia:</b>	Iconografía, símbolos pictóricos y cartografía para representar el mundo del peronismo clásico: La Nación Argentina Justa, Libre, Soberana (1949)
<b>Inst. Patrocinadora:</b>	II JORNADAS DE TRABAJO SOBRE INVESTIGACIONES RECIENTES EN HISTORIA DE LA GEOGRAFÍA Y GEOGRAFÍA HISTÓRICA. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, 7 y 8 de noviembre de 2019
<b>Fechas:</b>	Publicado: 2019
<b>Palabras Clave:</b>	ATLAS, ICONOGRAFÍA CARTOGRÁFICA, PERONISMO, PROPAGANDA POLÍTICA
<b>Filiación:</b>	FACULTAD DE FILOSOFIA Y HUMANIDADES > DEPARTAMENTOS > GEOGRAFIA